

## **XXV DOMINGO ORDINARIO**

### **Ciclo C**

Evangelio

*No pueden ustedes servir a Dios y al dinero.*

Lectura del santo Evangelio según san Lucas. 16, 1-13

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: "Había una vez un hombre rico que tenía un administrador, el cual fue acusado ante él de haberle malgastado sus bienes. Lo llamó y le dijo: '¿Es cierto lo que me han dicho de ti? Dame cuenta de tu trabajo, porque en adelante ya no serás administrador'.

Entonces el administrador se puso a pensar: '¿Qué voy a hacer ahora que me quitan el trabajo? No tengo fuerzas para trabajar la tierra y me da vergüenza pedir limosna. Ya sé lo que voy a hacer, para tener a alguien que me reciba en su casa, cuando me despidan'.

Entonces fue llamando uno por uno a los deudores de su amo. Al primero le preguntó: '¿Cuánto le debes a mi amo?' El hombre respondió: 'Cien barriles de aceite'. El administrador le dijo: 'Toma tu recibo, date prisa y haz otro por cincuenta'. Luego preguntó al siguiente: 'Y tú, ¿cuánto debes?' Este respondió: 'Cien sacos de trigo'. El administrador le dijo: 'Toma tu recibo y haz otro por ochenta'.

El amo tuvo que reconocer que su mal administrador había procedido con habilidad. Pues los que pertenecen a este mundo son más hábiles en sus negocios, que los que pertenecen a la luz.

Y yo les digo: Con el dinero, tan lleno de injusticias, gánense amigos que, cuando ustedes mueran, los reciban en el cielo.

El que es fiel en las cosas pequeñas, también es fiel en las grandes; y el que es infiel en las cosas pequeñas, también es infiel en las grandes. Si ustedes no son fieles administradores del dinero, tan lleno de injusticias, ¿quién les confiará los bienes verdaderos? Y si no han sido fieles en lo que no es de ustedes, ¿quién les confiará lo que sí es de ustedes?.

No hay criado que pueda servir a dos amos, pues odiará a uno y amará al otro, o se apegará al primero y despreciará al segundo. En resumen, no pueden ustedes servir a Dios y al dinero.

**Palabra del Señor.**

## **REFLEXIÓN EL TEXTO**

A quien le extrañe la actitud del señor respecto a su administrador infiel, es bueno que le explique un poco cuál era la relación entre los administradores y sus señores antes. En aquel tiempo, el administrador era generalmente un esclavo de confianza el cual tenía la facultad de prestar el dinero de su amo o dar créditos con él; además, en éstos préstamos podía cobrar un interés que sería para él. Lo que le reclama el amo es la mala administración de sus bienes, a lo que el administrador respondió renunciando a los bienes que le tocaban a él (sus intereses) para recuperar los bienes de su señor y así quedarse con el puesto que tenía.

Entendido esto así, podemos, ahora sí, tratar de buscar el hilo conductor del evangelio. Pienso yo que el mensaje de éste Evangelio lo encontramos en las últimas palabras: "*No podéis servir a Dios y al Dinero*". Jesús nos está advirtiendo sobre la capacidad que tiene el dinero de pervertir el corazón del hombre. Ya veíamos en la primera lectura como el dinero había provocado la opresión de los más débiles por sus "hermanos" más ricos; por eso Jesús quiere recalcar que nuestra libertad ante el dinero es necesaria para poder amar y cumplir su mensaje. Si el administrador supo renunciar a su ganancia por quedarse con ese puesto, ¿no podremos renunciar nosotros a algunos excesos, lujos o comodidades por no perder el Reino prometido por Jesús? ¿Podremos dejar lo menos por lo Más?

## **ACTUALIDAD**

Toda nuestra vida se nos está pidiendo que tomemos decisiones. Decidimos como padres de familia, como estudiantes, como hijos, como empleados, como miembros de una sociedad, en cada una de estas realidades estamos tomando todos los días decisiones. Hoy Jesús nos enseña cómo decidir si queremos vivir como cristianos: hay que aprender a dejar lo menos por lo más. Es decir, qué es más importante: tu orgullo o el diálogo con tu cónyuge; tu dinero o la persona que tienes cerca de ti que lo necesita; tu placer o la fidelidad en matrimonio; tu imagen o decir la verdad; la venganza o la justicia. En fin, todos los días nos estamos enfrentando a momentos que nos exigen decidir. Intentemos esta semana decidir como verdaderos hijos de Dios, como un cristiano que se saben inmensamente amados y se sabe verdaderamente donde está el tesoro que nunca se acaba.

## **PROPÓSITO**

Dios nos ha dado todo para que lo administremos: nos ha dado la vida, la capacidad de amar, de generar riqueza, de ser solidarios, de perdonar, etc. Seamos esta semana fieles administradores de lo que Dios nos ha dado. También nos ha

dado un gran regalo, el de poder interceder con nuestra oración unos por otros; por lo tanto, esta semana oremos por la paz en el mundo que hoy se ve tan amenazada.

### **NOTIFICACIÓN**

**Agradezco de la manera más sincera a todos aquellos que se tomaron la molestia de escribir para felicitarme por los tres años de la reflexión, agradezco sus testimonios que me han transmitido y también su oración (que espero no se les olvide).**

**Además hubo algunos comentarios de extrañeza por el mensaje de actualidad del domingo pasado. A todos aquellos que les haya ocasionado alguna molestia les pido una disculpa. Con humildad he reconocido que hice un juicio demasiado ligero sobre los acontecimientos y creo que es mi deber reconocerlo y pedir perdón a aquellas personas que así lo necesitaran.**

**Espero que el Señor les recompense a todos con su paz, como sólo Él lo sabe hacer.**

Por tu pueblo,  
Para tu gloria,  
Siempre tuyo Señor.

Héctor M. Pérez V., Pbro